

REDACTOR GENERAL

DE ESPAÑA.

Madrid sábado 23 de abril de 1814.

San Jorge Mr. = *Astinencia en Madrid.* = Sale. el sol á las 5 h. y 14 ms. y se pone á las 6 h. y 46 ms. = *Quarenta Horas en la Parroquia de S. Millan.*

ORDEN DE LA PLAZA. = Servicio de Plaza, Infantería segundo de la Princesa. Patrullas, Dragones del Rey. Capitan de Hospital, Dragones del Rey. Subalterno de provisiones, Rey de línea.

CORTES.

Dia 22 = Leida el acta, entró á jurar un Sr. diputado. Por los partes del 18 desde Valencia, del gefe político, y del secretario del despacho de Estado, se supo que este secretario tuvo el honor de comer con S. M. y AA, los quales siguen sin novedad en su importante salud. *Enteradas.* A la comision de Legislacion pasó una solicitud de don Agustin José de Torres sobre dispensa de cursos de la universidad de la Habana, para recibirse de médico. A la de legislación una consulta del supremo tribunal de justicia, promovida por la audiencia de Sivilla. Se aprobó el dictámen de la comision de Legislacion, la cual con motivo de una solicitud del presbítero don Isidoro Villanueva respecto de la capellanía de san Pedro y san Pablo (vacante en la iglesia colegiata de Belmonte) ha juzgado que las Cortes declaren que las capellanías de sangre no son piezas eclesiásticas. Quedó aprobada la division de partidos de las islas Baleares. Las Cortes concedieron la carta de ciudadano á un domiciliado en España, natural de Venecia: no se accedió á una solucitud sobre enagenacion, por no estar suficientemente instruido el expediente. El Congreso se conformó con el dictámen de la comision de Hacienda, que juzgaba justa la pretension de los contadores de la tesorería general, sobre que se les declaren los sueldos que deben disfrutar por el reglamento de 1792, y esto sin perjuicio del arreglo que está mandado. Se señaló el sueldo de 40 duros al intendente del Saltillo, conformándose las Cortes con el informe de la Regencia y el dictámen de la comision de Hacienda. Se aprobó el dictámen de la comision de empleados, la qual

en vista del informe de los directores de correos (*don Facundo Caballero y don Fernando la Serna*) y de la Regencia, juzga 1.º que á los antiguos empleados de la direccion general de correos, de que acompaña lista, se les rehabilite interinamente para asistir á los trabajos de sus respectivas oficinas: 2.º que se suspenda esta providencia respecto de don Manuel Martinez de Novales, hasta que se purifique de la nota de comprador de los bienes nacionales. El Sr. Oller hizo esta indicacion: que sin perjuicio de lo acordado informe el Gobierno á la mayor brevedad si algunos de los empleados contenidos en la lista, han obtenido empleo del Gobierno intruso despues de haber jurado la Constitucion. Despues de una larga discusion se declaró no haber lugar á votar !!!!! El Sr. Rey presentó ocho proposiciones sobre los artículos 5.º y 6.º del decreto de Señorios. *Primera lectura.* Se aprobó el dictámen de la comision de Hacienda que en un todo se conformaba con el informe de la Junta nacional del crédito público, la qual proponia que el Congreso mandase abonar los intereses de los vales renovados. El Sr. Canga probó con razones muy congruentes de economía política que se debía dar una providencia general mandando que se pagasen los intereses de los vales en qualquiera época que se presentasen.

Continuó la discusion del plan de bagages. Se aprobó hasta el artículo 8.º Los artículos 9, 10, y 11 volvieron á la comision con algunas adiciones. El 12 fué aprobado. Una indicacion del Sr. Silva y otra del Sr. Capaz pasaron á la comision. A los señores diputados por Leon y Sevilla se les concedió permiso para acercarse al Gobierno, y se levantó la sesion.

Gaceta extraordinaria de Londres de 5 de abril.

Proclama del mariscal príncipe Schvartzenberg á los habitantes de París.

Habitantes de París. Los ejércitos aliados se hallan delante de París. El objeto de su marcha á la capital de la Francia tiene por fundamento una sincera y firme reconciliación con Francia. Han sido vanas todas las tentativas hechas para poner fin á tantas desgracias, porque en el mismo poder del Gobierno que os oprime existe un obstáculo insuperable para hacer la paz. ¿Qué francés habrá que no esté convencido de esta verdad?

Los Soberanos aliados quieren, de buena fé, una sana autoridad en Francia, que pueda cimentar la union de todas las naciones y de todos los Gobiernos con ella; á la Ciudad de París es á quien ha cabido la suerte, en las circunstancias actuales, de acelerar la paz del mundo. El deseo de esta ciudad se mira por lo tanto con aquel interes que debe inspirar resultado de tanta importancia. Declárese pues, y en el mismo instante, el ejército que está delante de las murallas será el protector de sus decisiones.

Parisienses. Ya sabéis la situación de vuestro país, la conducta de Burdeos, la ocupación amistosa de Leon, los males atraídos sobre la Francia, y las disposiciones verdaderas de vuestros conciudadanos. En estos ejemplos hallareis el fin de una guerra extranjera, y de la discordia civil; en ninguna otra parte podeis buscarlo.

La conservación y la tranquilidad de vuestra ciudad será el objeto de los cuidados y medidas que los aliados están prontos á tomar en union con las autoridades y notables que poseen la mayor parte de la estimación del público. Ningunas tropas serán acuarteladas en ella.

Estos son los sentimientos con que la Europa armada delante de vuestras murallas se dirige á vosotros. Apresuraos á responder á la confianza que tiene en vuestro amor á vuestro país, y en vuestra discreción.

El comandante en jefe de los ejércitos aliados, Mariscal Príncipe de Schvartzenberg. *Alturas de Belleville, sobre París, Marzo 30 de 1814. á las siete de la noche.*

Mi Lord: Aprovecho la ocasión que se presenta en este instante para participar á V. S. los sucesos de este día.

Después de la acción de Faire Champanoise, cuyos detalles he tenido la honra de remitir á V. S. con mi último despacho, los ejércitos reunidos del Príncipe Schvartzenberg y del mariscal Blucher, pasaron el Marne en los días 28 y 29 por Triport y Meaux.

El enemigo hizo una débil resistencia al paso del río; pero en la noche del 28 el general D'York empujó una fuerte acción cerca de Claye; desalojó sin embargo, por último, al enemigo de los bosques de aquellas inmediaciones, con pérdida muy considerable.

Ayer todo el ejército (excepto los cuerpos del mariscal Wrede y del general Sacken, que quedaron en posición en Meaux) avanzaron sobre París. Se escaramuceó continuamente con el enemigo; mas se retiró, abandonando á Pantin sobre la derecha, y sobre la izquierda el terreno que está frente á Montmartre.

Parece que durante la noche pasada entraron en París los cuerpos de los mariscales Montier y Marmont. La guarnición que antes se había reunido allí, se componía de parte del cuerpo del general Girard, al mando del general Campans, y una fuerza de unos 80 hombres de tropas reguladas, y treinta mil guardias nacionales, al mando del general Hullin, gobernador de la Ciudad.

El enemigo con esta fuerza, al mando de José Bonaparte, tomó posición esta mañana, colocando su derecha en la altura de Belleville, ocupando aquella ciudad, el centro sobre el canal de L'Ourque, y la izquierda á Neuvilles.

Era esta posición fuerte en su derecha por la naturaleza del terreno. Las alturas de Montmartre dominaban la llanura que se halla detrás del canal de L'Ourque, y aumentaban la fuerza de la posición del enemigo.

Las disposiciones de ataque para esta mañana fueron: el príncipe real de Wirtemberg, que formaba la izquierda, marchó sobre Vincennes; el general Rieffsky sobre Belleville; los guardias y reservas sobre el camino real que va de Bondy á París. El mariscal Blucher debía marchar sobre los arrecifes desde Soissons, y atacar á Montmartre.

Todos los ataques tuvieron buen resultado; el general Rieffsky se apoderó de las alturas de Belleville; las tropas de su mando se distinguieron particularmente en las diferentes cargas que dieron.

La aldea de Pontin fué tomada á la bayoneta; las alturas sobre Belleville fueron tomadas por los guardias prusianos con el mayor valor; este cuerpo tomó 43 piezas de artillería, é hizo un gran número de prisioneros.

Quasi al mismo tiempo que se conseguían estas ventajas, principió el mariscal Blucher su ataque sobre Montmartre. El regimiento prusiano de húsares negros, dió una carga brillantísima á una columna enemiga, y tomó 20 piezas de artillería.

En el mismo momento que estas ventajas decisivas se conseguían, se presentó un parlamentario enviado por el mariscal Marmont, haciendo saber su deseo de recibir cualesquiera proposiciones que se hubiese intentado hacerle por otro parlamentario que anteriormente no había querido admitir. Propuso en consecuencia un armisticio de dos horas, y para conseguirle, consintió de abandonar todas las posiciones que ocupaba hasta las barreras de París.

El príncipe Schvartzenberg accedió en dichos términos. El conde Nesselrode por parte del emperador de Rusia, y el conde Par por la del príncipe Schvartzenberg fueron enviados á la ciudad para pedir su rendición.

Acaba de llegar la respuesta; la guarnición evacuará á París mañana á las 7 de ella.

Congratulo por lo tanto á V. S. por la toma de dicha capital.

Las tropas aliadas la ocuparán mañana.

V. S. escusará la prisa con que va escrita esta carta; solo tengo lugar de dar los detalles generales de los grandes acaecimientos que han ocurrido; en semejante momento sería dificultoso reprimir sentimientos de exaltación.

El emperador de Rusia y el rey de Prusia se hallaron presentes en todas las acciones.

El príncipe *Schwarzenberg*, tanto por la decisión con que determinó marchar sobre la capital de la Francia, como por el método con que ha dirigido esta operación, ha merecido una admiración universal.

Tengo el honor de ser &c.

Burgersh, teniente coronel del regimiento 63.º Al muy honorable vizconde Castlereagh, &c. &c. &c.

Alturas de Belleville, 30 de marzo de 1814.

My Lord: después de una brillante victoria, Dios ha puesto la capital del imperio francés en manos de los soberanos aliados, como justo premio de las miserias con que afligió á Moscú, Viena, Madrid, Berlin y Lisboa el devastador de Europa.

Solo imperfectamente podría describir en un momento como el actual, los acaecimientos de este día, glorioso, y por lo tanto confío en la indulgencia de V. S.

El ejército enemigo, mandado por *José Bonaparte*, ayudado de los mariscales *Mortier* y *Marmont*, ocupaba con su derecha las alturas de Fontenoy, Romainville y Belleville; su izquierda estaba sobre Montmartre, y tenían varios reductos en el centro, y en toda la línea una inmensa artillería compuesta de cosa de 150 piezas.

Para atacar esta posición se hizo marchar al ejército de Silesia sobre Montmartre, St. Denis y las aldeas de la Vallée y Pautin, mientras el ejército grande atacaba la derecha del enemigo en las alturas mencionadas de Romainville y Belleville. El mariscal *Blucher* dió por sí sus disposiciones para este ataque.

El sexto cuerpo al mando del general *Reiffky* se puso en movimiento desde Bondy, en tres columnas de ataque, protegidas por los guardias y reservas, y dejando el arrecife de Meaux, atacó las alturas de Romainville y Belleville. Estas eran muy importantes, como igualmente Montmartre, pues estando el terreno intermedio cubierto de aldeas y casas de campo, el que tenga su posesión domina á París y todo el territorio de su alrededor. La división del príncipe *Eugenio de Wirtemberg*, sostenida por las reservas de granaderos perteneciente al sexto cuerpo, principió el ataque, y sufrió con la mayor intrepidez por largo rato un vivo fuego de artillería; S. A. S. aunque con alguna pérdida de gente, se apoderó de la altura de Bomainville, de la qual se retiró el enemigo á la de Belleville, que está detrás de aquella. El quarto cuerpo auxilió este ataque por la izquierda, y fué dirigido á las alturas de Rosny y Charenton por su valiente comandante el príncipe real de Wirtemberg. El tercer cuerpo del ejército quedó colocado en escalones cerca de Neuilly, formando reserva, co-

mo igualmente la caballería.

El ataque del ejército grande tuvo principio muy corto tiempo antes que el de Silesia, dilatado por algun accidente, pero no fué mucho antes que los generales *D'York* y *Kloest* desembarcasen cerca de St. Denis sobre Aubeville, y tanto aquí como en Pautin se hizo una obstinada resistencia: S. A. R. el príncipe *Guillermo de Prusia* se distinguió infinito con su brigada; y con los guardias prusianos. La caballería enemiga intentó cargar, mas fué rechazada con la mayor brillantez por los regimientos de húsares de Brandebourg y húsares negros. Un fuerte reducto y una batería enemiga del centro mantuvieron al cuerpo del general *D'York* en la indecisión durante una parte del día; pero habiendo sido ganado su flanco derecho por las alturas de Romainville, perdido mucha gente en todos los puntos de la acción, y finalmente, por hallarse completamente desordenados por todas partes, se vieron reducidos á la necesidad de enviar un parlamentario para pedir cesasen las hostilidades, cediendo ellos todo el terreno hasta las barreras de París, mientras podían arreglarse otros convenios.

Las alturas de Montmartre debían sernos cedidas por la generosidad de un enemigo batido, y Romainville y Belleville fueron tomadas en el momento que el cuerpo del conde *Langeron* las asaltó, y asimismo tomó posesión de todo el resto de la colina.

La división del conde *Woronzow* se apoderó de la aldea de La Villeneuve: cargando con dos batallones de cazadores, y tomando doce piezas de artillería fueron detenidos por el parlamentario cerca de las barreras de París.

No obstante S. M. I., el Rey de Prusia, y el príncipe *Schwarzenberg*, poseídos de aquella humanidad que debe excitar el aplauso y admiración de la Europa, accedieron á admitir una proposición con el objeto de evitar que la capital fuese saqueada y destruida. El conde *Par*, ayudante de campo del príncipe *Feld Mariscal*, y el coronel *Orloff* ayudante de campo de S. M. el Emperador, fueron enviados para convenir en la cesación de hostilidades; y el conde *Nesselrode*, ministro de S. M. I. fué á París esta tarde á las quatro que cesó la batalla.

Es imposible saber ahora el resultado de esta batalla; gran número de piezas de artillería tomadas en el campo, y muchísimos prisioneros han caído en nuestro poder. De las piezas de artillería (1) se ha dado ya parte.

Nuestra pérdida ha sido algun tanto considerable; pero debemos tener la consoladora esperanza de que los valientes que han perecido, completarán la obra de la destrucción del despotismo, establecerán el estandarte de la Europa, renovada baxo un justo equilibrio, y el dominio de sus legítimos soberanos.

Me tomo la libertad de enviar mi ayudante

(1) *Blucher* 16: guardias prusianas y de Baden 14: general *Reiffsky* y granaderos rusos 21: príncipe real de Wirtemberg 6: teniente general conde *Woronzow* 12: total 69.

de campo, el capitán Harris, con este despacho, que ha estado conmigo todo el día, hará su marcha según creo con los cosacos que el teniente general conde Woronzow le ha dado; y verbalmente daré á V. S. detalles que solo imperfectamente podré yo manifestar aquí. Quando reciba los partes de los coroneles Lowe y Cooke, enviaré otro despacho para que V. S. tenga quantas noticias estén en mi poder darle concernientes á este día interesante y asombroso.

Tengo el honor &c. = Firmado: = *Carlos Sterrvart, teniente general.*

NOTICIAS NACIONALES.

Valencia 19 de abril.

A la llegada á esta ciudad el Señor Don Fernando VII.

¡O Valencia, Valencia! ¿Qué júbilo, contento, reboso y alegría ha reynado en tí, por aquel día memorable en los fastos venideros; 16 del que contábamos presente y feliz abril, en el que disipadas las densas nieblas que nos obscurecían, tremolaste tus laureles, resonó el bronce, y se oyeron los estampidos repetidos del cañon de ciudadela y alameda, entre los vivas y sollozos de los corazones zozobrantés de tus hijos? ¿Qué fausto y aparato es este? ¿Qué fachadas y frontispicios observo, tan ricamente adornados en los edificios de tus muros? ¿Qué ya no gimes, bajo los auspicios de una reiterada tristeza? ¿Qué es esto, que olvidando toda tormenta te preparas placentera, jocosa y toda ufana á nuevas dichas? Ya lo sé; no te molestes en referirme lo que ví, y jamás los mortales presenciaron. A las quatro de su tarde, desapareciendo nuestra impaciencia, descubriose aquella deleytosa y vistosa escena, en la que amaneció nuestra brillante y deseada anorcha (el señor don Fernando VII, que Dios felicite en su reynado), colocado en carroza, tirada por paisanos de distintas clases, acompañado de tres lumbreras serenísimas Infantes y Altezas los SS. don Antonio, don Carlos y el Cardenal de Escala, con la escolta y séquito debido á sus altas dignidades.

El gentío era numeroso por donde pasó, las porfías acrecían con ver á S. M. é Infantes, no cesaban á competencia para cada uno hacerse dichoso. Desde san Miguel de los Reyes, hasta el alojamiento de S. M. guarnecían la carrera las lucidas y gallardas tropas de los regimientos de América, Logroño, Húsares de Fernando VII, segundo esquadron de artillería, Corona, inválidos y el

esquadron de Maestranza; cuyos valerosos cuerpos desfilaron en seguimiento de S. M., luego que llegó á su alcazar, y ocupó el balcón preferente. Ocioso es el referir por menor varias ocurrencias que acontecieron del cariño recíproco de nuestro padre y sus hijos; pues la pluma no atina, el pulso desfallece, y el corazón se entenece. Ya, valerosa Valencia, ufana puedes estar: en tu seno abrigas al que tantas veces suspiraste; estrechale en tus brazos al mas deseado de los Monarcas; aquí le tienes, ratifícale los sacrificios que hiciste para su rescate, y compensarás tu mérito con la lealtad que tienes acreditada. (*Diar. de Val.*)

IMPRESOS.

Procurador, núm. 93. = Mas vale tarde que nunca. Hoy se presenta en campaña un comisionado de las manolas para hacer ver al señor Pitanzini quales son sus intenciones, pues su periódico es su predilecto. Se conoce que los señores Pitanzinis protejan los zagalejos: su cuenta y razón llevarán, pues es gente que en todo especula. ¡Pobres gentes! El artículo no será vuestro; pero las intenciones están bien conocidas. Hoy os alagan, porque os necesitan, y mañana que no os necesitan para sus iníquos fines, os maltratarán y llamarán pueblo despreciable. Nada tiene de extraño que enmascarado alguno de los Pitanzinis recorra el campo de la opinion pública para saber que se piensa de los que han ido á Portugal á tomar ayres inquisitoriales. Mucho se interesa Pitanzini en la suerte de estos fieles y obedientes ciudadanos: ellos se sabrán los lazos que los unen, y por cierto que no será un Molletes. = Cortes.

Conciso, núm. 94. = Cortes. = Noticias.

Universal, núm. 109. = Decreto 78 de las Cortes. = Noticias. = La exposicion de los alcaldes constitucionales de Cádiz. = Cortes.

TEATRO.

Hoy en el Príncipe á las 7 de la noche se representará la comedia en cinco actos titulada: *El Garrote mas bien dado*, y *alcalde de Zalamea*, y se dará fin con el saynete titulado: *El Renegado*.

La entrada de ayer fué de 1408.

MADRID. IMPRENTA DE M. REPULLÉS, 1814.